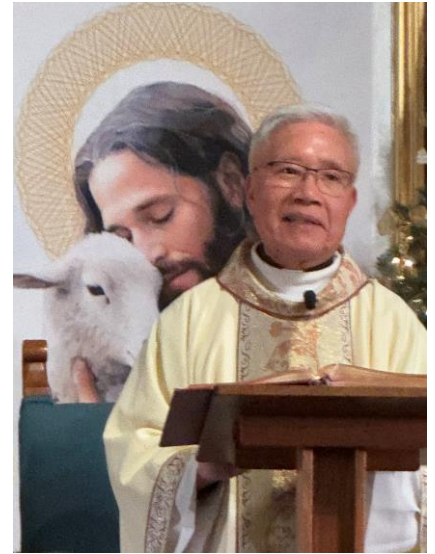


My name is Fr. Joseph Khuyen Van Lai. I was born in North Vietnam in a devoted Catholic family of six, two girls and four boys. In 1952, when I was 5 years old, my family moved from North to South Vietnam, where I grew up and started school, where I was taught by religious sisters. At 8, I became an altar boy and loved to serve Mass almost every day of the week. After grammar school, at 10 and a half years old, I left home with my older brother, Fr. Joseph Doan Van Lai, to enter the minor seminary. My vocation was due to the teachers who kept talking and pushing, telling me that I could become a priest like the parish priest whom I admired and respected a lot.

After graduating from high school in the Class of 1965, I was sent by the bishop to the Pontifical College of St. Pius X in Dalat, Vietnam. The Jesuit priests and professors ran the College from many nationalities. The formation included 4 years of study of Philosophy and 4 years of Theology, plus two years in between to work and practice pastoral skills in parishes or schools in the diocese. On December 17, 1974, I was ordained a priest, and soon after the ordination, the College was closed when South Vietnam fell under the Communists on April 30, 1975.



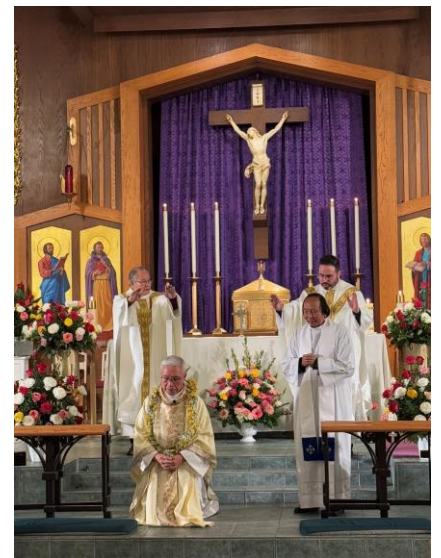
In those days of political unrest, my mother, my older sister with her seven children, my younger brother, and I ran away from town to town to avoid the rockets by the Communists and finally ended up on a fishing boat. After several days on the sea, we were rescued by the US military ship and brought to the refugee camp on Guam Island on May 7, 1975. From Guam, we were flown to California's refugee camp in Camp Pendleton on July 16. On September 11 of that year, I arrived in San Diego with 4 Vietnamese priests and was accepted to the Diocese by Bishop Leo T. Maher.

I was sent to be in residence at St. Joseph's Cathedral to go to school to learn English for one year. My first assignment was as Chaplain at Nazareth House for over a year, then in October of 1977, I was transferred back to St. Joseph's Cathedral to be an associate priest there for 9 years. On July 01, 1987, I was transferred to Holy Family as an associate for 16 years. On July 01, 2003, I was sent to OLPH in Lakeside and worked there until retirement on January 01, 2022. Presently, I am retiring with a family friend in Escondido.

"Love and Service" is the Goal of my Vocation that has brought me Joy and Peace throughout these 50 Years of Grace. Last Friday evening, on December 13, I celebrated the Mass of Thanksgiving on my 50th Anniversary of Ordination with two of my classmate priests, our Pastor Fr. Scott and his Associates, several Priests, Deacons, Parishioners, and Friends at our St. Mary's Church, Escondido. Certainly, this has been the most blessed and memorable event of my priestly life.

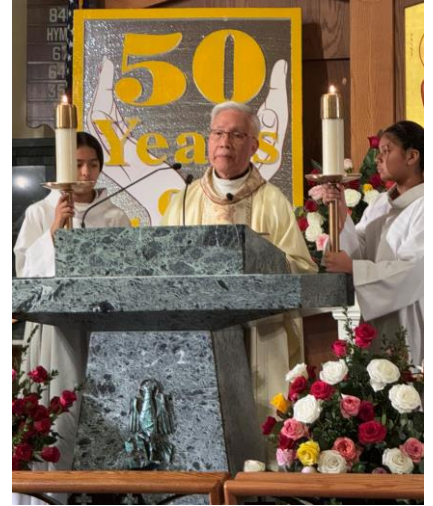
May the Lord and our Blessed Mary bless us this Christmas and throughout the New Year 2025! Joyfully in Christ,

Fr. Joseph Khuyen



Mi nombre es P. Joseph Khuyen Van Lai. Nací en Vietnam del Norte en una devota familia católica de seis, dos niñas y cuatro niños. En 1952, cuando tenía 5 años, mi familia se mudó del norte de Vietnam al sur de Vietnam, donde crecí y comencé la escuela, donde me enseñaban hermanas religiosas. A los 8 años, me convertí en monaguillo y me encantaba servir misa casi todos los días de la semana. Después de la escuela primaria, a los 10 años y medio, salí de casa junto con mi hermano mayor, el P. Joseph Doan Van Lai, para ingresar en el seminario menor. Mi vocación se debió a los profesores que seguían hablando y como empujando, diciéndome que podía ser sacerdote como el párroco a quien admiraba y respetaba mucho.

Después de graduarme de la escuela secundaria en la promoción de 1965, el obispo me envió al Colegio Pontificio San Pío X, en Dalat, Vietnam. El colegio estaba dirigido por sacerdotes jesuitas y profesores de muchas nacionalidades. La formación incluyó 4 años de estudio de Filosofía y 4 años de Teología, más dos años intermedios para trabajar y practicar habilidades pastorales en parroquias o escuelas de la diócesis. El 17 de diciembre de 1974 fui ordenado sacerdote y poco después de la ordenación, el Colegio se cerró cuando Vietnam del Sur cayó bajo el dominio comunista el 30 de abril de 1975. En aquellos días de agitación política, mi madre, mi hermana mayor con sus siete hijos, mi hermano menor y yo corríamos de pueblo en pueblo para evitar los cohetes de los comunistas, y finalmente terminamos en un barco de pesca. Después de varios días en el mar, fuimos rescatados por un barco militar estadounidense y llevados al campo de refugiados en la isla de Guam el 7 de mayo de 1975. Desde Guam nos llevaron en avión al campo de refugiados de California en Camp Pendleton el 16 de julio. El 11 de septiembre de Ese año llegué a San Diego con 4 sacerdotes vietnamitas y fuimos aceptados en la Diócesis por el Obispo Leo T. Maher.



Me enviaron a residir en la Catedral de San José para ir a la escuela y aprender inglés durante un año. Mi primera asignación fue capellán en la Casa de Nazaret durante más de un año, luego, en octubre de 1977, fui transferido de nuevo a la Catedral de San José para ser sacerdote asociado allí durante 9 años. El 1 de julio de 1987 fui transferido a Sagrada Familia como asociado por 16 años. El 1 de julio de 2003 me enviaron a OLPH en Lakeside y trabajé allí hasta mi jubilación el 1 de enero de 2022. Actualmente, me jubilo con un amigo de la familia en Escondido. “Amor y Servicio.” Esta es la Meta de mi Vocación que me ha traído Alegría y Paz a lo largo de estos 50 Años de Gracia. El viernes pasado por la tarde, 13 de diciembre, celebré la Misa de Acción de Gracias por mi 50° aniversario de ordenación con dos de mis compañeros sacerdotes, nuestro pastor, el P. Scott y sus asociados, varios sacerdotes, diáconos, feligreses y amigos de nuestra Iglesia de Santa María, Escondido. Ciertamente este ha sido un evento muy bendito y memorable de mi vida sacerdotal.

¡Que el Señor y nuestra María Santísima nos bendigan en esta Navidad y durante todo el Año Nuevo 2025!

Gozosamente en Cristo,

P. José Khuyen